Degree of Murder

Volker Schlöndorff. Alemania del Oeste. 1967. 87 min. ByN. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: Mord und Totschlag.

Nacionalidad: Alemania del Oeste Año de producción: 1967

Dirección: Volker Schlöndorff.

Guión: Volker Schlöndorff, Arne Boyer, Niklas Fran, Gregor

von Rezzori.

Producción: Rob Houwer Productions.

Productor: Rob Houwer. Fotografía: Franz Rath. Montaje: Claus von Boro. Música: Brian Jones. Vestuario: Eva Gall.

Dir. artístico: Wolfgang Hundhammer.

Sonido: Klaus Eckelt.

Intérpretes: Anita Pallenberg, Hans Peter Hallwachs, Manfred Fischbeck, Werner Enke, Leontine Dreihardt, Renate Hertle,

Kurt Bülau.

Duración: 87 min. ByN. Versión: v.o.s.e.

SINOPSIS

Durante una discusión, la mujer mata accidentalmente a su pareja. Temerosa de las consecuencias por lo que acaba de hacer, decide esconder el cadáver en un lugar donde espera que nunca sea descubierto. Le ayudan dos desconocidos sin muchos escrúpulos, que acabarán intimando con la joven.

COMENTARIO

La adaptación de Volker Schlöndorff en 1979 de la novela de Günter Grass, The Tin Drum, de 1959, sigue siendo, incluso, según los estándares contemporáneos, una de las películas alemanas más angustiosas sobre la Segunda Guerra Mundial. Indiscutiblemente, una gran parte de esta intensidad depende de su despliegue amoroso y violento particular del director. Desde la emblemática M (1931) de Fritz Lang hasta Die Marquise von O (1976) de Éric Rohmer esta combinación de amor y violencia ha estado muy presente en el cine alemán. En este largometraje de Schlöndorff, Mord und Totschlag, es una película curiosa a considerar desde esta perspectiva, particularmente en lo que respecta a su intersección narrativa se centra en la violación y la venganza. Aunque ampliamente relacionado con el cine de explotación estadounidense de los años 70 y 80 con películas como I Spit on Your Grave (Meir Zarchi, 1978), Last House on the Left (Wes Craven, 1972), Death Wish (Michael Winner, 1974) y Ms. 45 (Abel Ferrara, 1981).

Como continuación de su aclamado debut Young Törless (Der junge Törless, 1966), A Degree of Murder no logró la misma aclamación crítica y comercial de su predecesora, a pesar de contar con una banda sonora ahora perdida de Brian Jones de los Rolling Stones, y aclamado por Rainer Werner Fassbinder como una de las diez mejores películas del Nuevo





Cine Alemán. Compartiendo el enfoque en los urbanitas errantes con *Blow-Up* de Michelangelo Antonioni (1966), *Mord und Totschlag* tiene una estructura narrativa suelta que captura perfectamente su espíritu de época.

Mord und Totschlag fluye y fluye a través de una serie de viñetas apenas conectadas, y la mayor parte de la acción de la película gira alrededor de sus personajes los cuales pasan el rato en un pinball, comprando, conversando, discutiendo y conduciendo. Mord und Totschlag contiene elementos tanto de "la road movie" como de la comedia negra que se cruzan con su narrativa principal de violación y la venganza, construida en torno al asesinato del hombre que trató de violarla. Hans-Berhnard Moeller y George Lellis le han otorgado astutamente la etiqueta de "antitriller", pero muestra ambivalencia sobre seguir las reglas del género muy de cerca. Esto está claro desde el principio, cuando Marie, Gunther y Fritz se muestran juguetones persiguiéndose con un arma cerca del sitio de construcción de la autopista mientras se estrena el crédito de apertura. Es en su estado de "antitriller" que Moeller y Lellis identifican a la

película como un antepasado de *Pulp Fiction* (1994) de Quentin Tarantino, que comparte su enfoque posmoderno y cultural influenciado por la cultura popular con la cita y el estilo.

Sin embargo, al establecer paralelismos entre Mord und Totschlag y Thelma and Louise (1991), de Ridley Scott, Moeller y Lellis también inadvertidamente identifican su conexión ineludible con el cine de venganza y violación. Junto con The Tin Drum, adaptación de la novela Booker, ganador del premio de Margaret Atwood 1990 de Schlöndorff The Handmaid's Tale (1985) siguen para ilustrar una fascinación a través de su filmografía con la dinámica de poder del amor, el poder y la diferencia de género, las raíces de las cuales son ciertamente en el núcleo de Mord und Totschlag también. Desde una perspectiva, con su tono desenfadado y errante, el asalto brutal y el intento de violación al principio de la película podrían descartarse erróneamente como un argumento de explotación pero mecánicamente funcional que se emplea meramente para impulsar la narración. Pero esto echa de menos algo vital acerca de la energía silenciosa e inquietante de la

película y el poder tácito de los fugaces y constantes retrocesos subjetivos de la escena de apertura que marcan la película en momentos aparentemente aleatorios. Si bien ella no hace todo lo posible para articular verbalmente su trauma, los recuerdos de lo que le sucedió vienen de la nada: este trauma siempre está con ella, ya sea que esté viajando en un automóvil, jugando, jugando al fútbol. El impacto de este trauma profundo a largo plazo se vuelve más explícito cuando regresa a su apartamento después de enterrar el cuerpo de Hans. Al ver su fotografía al lado de su cama, comienza a gritar histéricamente en un tono que está notablemente fuera de sintonía con la acción que lo rodea. Puede ser un tramo para identificar una modalidad de asesinato como una parábola, pero no sin algo a la vez potente y conmovedora sobre la incapacidad de Marie (y por ayudarla a deshacerse del cuerpo, Fritz y Gunther también) a lidiar con la realidad de su situación. A medida que se aferran desesperadamente a la actuación de jóvenes urbanos despreocupados, se sienten abrumados, tanto desde el punto de vista ético, emocional como psicológico, por la abrumadora seriedad de sus circunstancias.

Sensesofcinema,

http://sensesofcinema.com/2017/1967/a-degree-of-murder-mord-volker-schlondorff/

